



Efecto Bumerang: ojo por ojo, diente por diente. Sobre la muerte del Secretario de Gobernación.

CHK GARCÍA :: 07/11/2008

Decíamos en un [artículo anterior](#), al analizar el fenómeno de la delincuencia, que se podrían destacar cuatro características de ella:

1) las actividades "delincuenciales" participan de la economía capitalista lo mismo que otras actividades "legales" y que tanto unas como otras se basan en la explotación de personas (niños, mujeres, ancianos, hombres), en la mentira, el despojo y la violencia opresiva. En este sentido, si bien es posible que por las actividades "ilícitas" se obtengan mayores ganancias que en las actividades "lícitas", ambas se ejecutan bajo los mismos preceptos de la economía capitalista.

2) que las actividades "delincuenciales" son inherentes a la estructura capitalista, no tanto por la presencia de elementos corruptos en las estructuras del Estado, sino por que la propia estructura del estado esta conformada a partir de relación de corrupción y de sometimiento.

3) decíamos también que las mafias, al igual que otros grupos dentro de estructuras de clase, son profundamente jerarquicos y que por tanto así como hay campesinos moteros o coccaleros también hay narcos que controlan grandes mafias y que pertenecen a los grupos de poder de la propia burguesía. En este sentido, afirmábamos que la guerra anticrímén emprendida por el gobierno de Calderón, no era más que una pugna intraburguesa por el control de las actividades "ilícitas". En el entendido de que la lucha de clases no se da solamente entre clases antagónicas sino también entre fracciones de clase, y que los narcos no solamente están disputando y defendiendo sus cotos de poder frente al estado -como burguesía, sino también están disputando y defendiendo sus cotos de poder que tienen al interior del propio Estado. La cuestión es que mientras ciertos grupos de la burguesía tienen antecedentes familiares que le dan el sitio de clase que ocupa, la narco-burguesía es venida de abajo, O sea que no necesariamente proviene de familia con riqueza o con prestigio, pero que por su trabajo -ilícito, va escalando posiciones y que incluso, dependiendo de sus aspiraciones también participa de la clase política. Al final aunque conformen diferentes colectivos, diferentes grupos, pertenecen a la misma clase explotadora, aunque entre ellos exista una ruptura de identidad.

4) finalmente decíamos que quienes se dedican a las actividades "delincuenciales" comparten una ideología capitalista con otros grupos inmersos en la dinámica del capitalismo y que esta ideología podría distinguirse básicamente por tres rasgos: al individuo no le importa pasar sobre los demás, incluso si tiene que matar o esclavizar para lograrlo; al individuo sólo le interesa acumular y acrecentar sus ganancias, aun cuando tenga que robar para ello; y finalmente, busca siempre la maximización material o inmaterial, más y mejores armas, más y mejores placeres, más y mejores lujos, etc. Al delincuente, lo mismo que al burgués (aunque suene irónica la distinción) no le importa que

para poder subir o mantenerse, tenga que robar, matar, violar, hacer fraude, chantajear, amenazar, etcétera, etcétera.

Algunos acontecimientos recientes en México han confirmado lo que antes hemos expuesto y además nos ha llevado a escribir este artículo. Sobre todo a raíz de la muerte del Secretario de Gobernación, el español, Juan Camilo Mouriño, acaecida al explotar su jet el pasado 4 de noviembre.

Néstor Martínez Cristo en su artículo sobre "Delaciones y pitazos" aparecido en LaJornada el mismo día de la muerte de Mouriño, nos advertía de las recientes delaciones que habían llevado a la captura de importantes operadores de distintos cárteles de las drogas, así como de las denuncias contra importantes mandos policiacos coludidos con esas mismas organizaciones. A muchos nos era claro que el asesinato de jefes policiacos de alto nivel en meses pasados demostraban no solamente la infiltración de la narco-burguesía en el estado, sino la colusión misma de varios jefes policiacos y políticos con las mafias. Y que además los propios narcos habían venido denunciando reiteradamente en "narcomantas", tal es el caso de Édgar Bayardo del Villar (recientemente detenido), y el todavía secretario de seguridad pública Genaro García Luna, así como de generales del ejército, diputados y senadores. Cómo si fuera un bumerang, nos dice Néstor Martínez Cristo, la guerra anticrimen lanzada por el gobierno y que ha logrado cortar varias cabezas de las organizaciones delictivas, hoy está de regreso contra el propio estado, de tal manera que han caído no solamente varias cabezas de jefes policiacos, sino también ha cortado la de un Secretario de Gobernación y del extitular de la SIEDO Jose Luis Santiago Vasconcelos.

La guerra que está llevando a cabo el PAN-gobierno como burguesía de Estado contra grupos de la narco-burguesía, es parte de una estrategia "contraterrorista" antes ya utilizada por otros gobiernos en sus respectivas guerras, como es el caso de Colombia contra Pablo Escobar y las FARC, y en Perú contra Sendero Luminoso. Nos referimos a la llamada "Guerra no-convencional" que básicamente se basa en la máxima ojo por ojo, diente por diente. Cuando Calderón a principio de su gobierno declaró que la guerra contra el crimen iba a costar muchas vidas e iba haber derramamiento de sangre, nunca pensó que ese costo fuera a ser pagado tan alto. La cuestión es que ésta guerra se ha distinguido por mantener un ritmo constante de enfrentamientos, en la que ninguno de los bandos tiene minimos respeto por la vida, se utilizan las mismas técnicas de asesinato, de tortura, de amedrentamiento, decapitaciones, tiros de gracia, quemados, etc., así como las mismas armas, cuernos de chivo, granadas de fragmentación, bazukas y ahora, hasta atentados con explosivos. Golpe que recibe el narco, golpe que es devuelto con mayor intensidad contra el gobierno, mismo que devuelve golpes de mayor precisión e intensidad y así sucesivamente hasta alcanzar niveles de violencia bastante espectaculares, como fue el caso del atentado el pasado 15 de septiembre en Morelia.

El efecto bumerang es producido directamente por el ritmo de lucha de la guerra no-convencional. Aun queda la duda sin quienes realizarón el sabotaje contra el Jet del Secretario de Gobernación son los mismos quienes realizaron el atentado en Morelia. Es difícil asegurarlo habiendo tantos grupos delictivos enfrentados contra el gobierno. Lo que si estamos seguros es que esta guerra aun no ha llegado a su fin, la escalada de violencia va a continuar. Nadie se sorprenda si un día de estos amanecemos en estado de sitio y sin

presidente.

Abajo y a la izquierda estamos llevando a cabo nuestra propia guerra contra el Estado y la burguesía. Pero no por llevar otro ritmo hemos de perder de vista lo que arriba sucede. Ha por los menos más de 70 años que no era asesinado un funcionario del nivel de un Secretario de Gobernación. Es decir, en ese mismo lapso de tiempo se han asesinado a secretarios de seguridad pública, candidatos presidenciales, diputados, senadores y hasta gobernadores pero no recordamos que se haya realizado un atentado de la magnitud de éste contra la institucionalidad del Estado. Lo cual si bien pone en aprietos al Estado, estamos seguros que no lo desestructura, porque como hemos explicado los grupos que se están disputando están parados sobre la misma base, el capitalismo. Además de que comparten esencialmente la misma ideología -capitalista.

En este mismo sentido, es sabido que la misma estrategia "contraterrorista" esta siendo aplicada para luchar contra movimientos sociales -civiles y armados, inconformes con la situación de explotación, pobreza, represión y autoritarismo que prevalece en el país. Debemos tener cuidado en no entrar al juego de violencia al que nos está invitando el estado, pues de tal manera nos podríamos estar colocando simbólicamente a merced de sus medios de manipulación masiva. Lo cual no quiere decir que se deje de usar la "violencia revolucionaria" sino por el contrario, hemos de marcarla con un estilo propio, y fundamentarla en una concepción cultural y humana más amplia. Es decir, en intereses más allá del hacerse de poder, más allá del dinero y la propiedad, más allá de la violencia misma. Finalmente, tenemos que seguir poniendo especial atención en construir medios de comunicación cercanos al pueblo trabajador para que ninguno tome partido por lo que arriba sucede. De otra manera de un momento a otro podríamos vernos envueltos en una guerra civil.

Para más información sobre narcotráfico en México consulta la [sección especial de BBC Mundo](#)

Para más información sobre la guerra no-convencional recomendamos vean el [documental sobre la guerra sucia de Fujimori contra Sendero Luminoso](#).

Para los que dudan que haya sido un atentado les recomendamos el [artículo de Carlos Montemayor](#) sobre el tema.

Gracias.

Noviembre 2008

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/efecto-bumerang-ojo-por-ojo-diente-por-d